

## Liquidación del P.S.

Señor Director:

Durante medio siglo los enemigos del carácter nacional del socialismo chileno trataron de dividirlo, quebrarlo, destruirlo, infiltrarlo o comprarlo. Desde la influencia trotskista del año 36, frente populista de los cuarenta, titoísta de los cincuenta, cubana de los sesenta o marxista-leninista de los setenta, el intento más serio por acabar con la identidad del PS fue, sin duda, el de la Unión Soviética a través de sus agentes con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, ocasión en que logran "llevarse" el PS de Chile a la Alemania comunista, financiar a sus dirigentes, otorgar facilidades en casas, autos, pasajes aéreos por todo el mundo y un "status" que sólo tenían los "hombres del partido". Todo ello pagado por el estado "obrero alemán" y la protección de la KGB y la "Stassi". Fueron años de locura en que realmente se ejerció "el poder", mucho más que durante la UP y donde los "elegidos", sin duda, "disfrutaron".

Pero en política los poderes eternos son relativos y a fines de los ochenta se derrumba todo ese poder de mentira y mentiras. Los dirigentes del PS cruzaron rápidamente los ladrillos que ya comenzaban a caerse en Berlín para ponerse en "onda" socialdemócrata. Entonces cambian de patrón y pasan de una dependencia a otra y así como antes renegaron de Grove por "social fascista" en el mundo comunista, ahora lo negaban por "golpista y nacionalista" en el lado occidental. Sin duda el mundo cambiaba y era urgente darle "otra lectura", justificar pecados políticos y alinear de una vez y para siempre al PS al lado de un árbol que no estuviera contaminado con la derrota del comunismo, para lo cual servía perfectamente la internacional socialdemócrata que, de paso, le abría las posibilidades reales de un acuerdo con la DC y llegar en el corto plazo al gobierno, transformándose así sus dirigentes en un fenómeno que ha ejercido el poder en Chile durante la UP, en el exilio y por último en la Concertación de 1989.

Pero este "cambio" requería de un PS renovado, partidario del libre mercado, amigo de los EE.UU., que no hablara de imperialismo, que renegara de su pasado en la UP y RDA; de Grove y de un "cuantuay", lo que, naturalmente, se hizo. Faltaba el paso más importante: legitimar la presencia de los José Antonios, Ricardos, Enriques, Ominamis, Anibales y tantos otros que ayudarían a sepultar definitivamente el pensamiento original del PS, el proyecto que inspiró al coronel Marmaduque Grove hace 60 años, un socialismo "ajeno a cualquier dependencia internacional o vaticano ideológico", que "rechaza por igual la influencia comunista, fas-

cista o socialdemócrata por ser ideologías foráneas y ajenas al quehacer nacional".

Las elecciones en el PS no son un hecho aislado, es la culminación de un proceso liquidacionista en que este partido, en una volteada más, pretende ocupar el espacio político de otros partidos de centro, tranquilizar a "su izquierda" con citas de Gramsci y permanecer en el poder. Eso requería elegir un presidente con pasado "izquierdista" (presidente MDP), una vicepresidenta con apellido Allende (porque además pareciera imponerse la monarquía), otro vice radical y un secretario general que representaría la "tradicción" del PS, cuando la verdad es que ingresó hace sólo unos cuantos meses al partido.

Sin duda el gran beneficiado con esto será el PC que, más allá de sus estrépitosos fracasos en el mundo, aquí, con la ayuda de renovados, gramscianos y otros que durante 23 años han disfrutado del poder dentro y fuera de Chile, se mantiene vivo, aparece como el juez moral de la política chilena y logra que los graves crímenes del estalinismo, las invasiones y todas las tropelías de que fue cómplice, sean ignorados y ocultados. Desgraciadamente no hay un Grove como en 1932; un Oscar Schnake como en 1933 o un Eugenio González que en 1947 fue capaz (por única vez) de presentar a los socialistas un proyecto de programa que diera coherencia y seriedad a este partido. Si esos hombres vivieran, no asistiríamos hoy a este verdadero funeral de lo que representó el socialismo en Chile.

Juan Carlos Moraga D.  
Ex Presidente P.S. Chileno

"El Mercurio" 30/11/92